Un lugar con pasado es el sur del casco urbano de la ciudad de Chinchón. En él persiste el Castillo de los Condes, donde se articulaba el antiguo señorío de dichos señores. Una fortaleza del siglo XV. Que colinda con su patio de armas y conecta con una antigua cañada real. Un espacio con un gran potencial paisajístico. Y una idea, ponerlo en valor, permitiendo al hombre encontrarse con el paisaje, a través de los mecanismos propio de la arquitectura.

Una arquitectura basada en un atmósfera contenedora de subespacios, característicos por albergar situaciones inestables y de tránsito ininterrumpido allí donde los encuentros sol casuales, infinitos, furtivos e inesperado. Un espacio que con el transcurso del tiempo puedas identificar en su globalidad como un lugar, en el que se superponen actividades administrativas, festivas y comerciales. Un espacio que reivindique Chinchón y crea su identidad dentro de este. Una plataforma social que promociones los productos y comercios locales de Chinchón.

La intervención posee una racionalidad no percibida, cuyo valor reside provocar la desaparición de orden o ritmo de los elementos estructurales, generando así una dicotomía en el borde de la intervención, entre interior y exterior. Este concepto es fundamental, para entender los espacios adyacentes del proyecto como una prolongación de este. Se consideran el entorno más cercano, como una extensión del proyecto.

Una intervención que debe consolidarse como un escaparate local que ponga en valor las potencialidades autóctonas de Chinchón y al mismo tiempo darle cabida a iniciativas de otros sectores de la Comunidad de Madrid, e incluso de todos los pueblos de España, ya que todo ello llevará a que se produzca un encuentro de negocio y promoción, una exposición de ideas e iniciativas y un canal de información recíproca.

Todas las actividades populares de Chinchón, se vinculan de algún modo a la plataforma. La vida del pueblo y sus eventos festivos dependen de él. Entre los eventos más característico del pueblo destacan el encierro en honor a Santiago Apóstol, el mercado medieval y la Pasión en Semana Santa.

Creo que si fuere premiado, sería por el vínculo de la arquitectura desmaterializada con su entorno inmediatico y de la poética que ello conlleva.